



Ayelen, 43 años.

TROMBOSIS EN PRIMERA PERSONA



A fines del 2020, me diagnosticaron una trombosis venosa profunda en el brazo derecho como consecuencia del síndrome del opérculo torácico.

Todo comenzó cuando mi brazo se puso muy colorado y sentí un dolor muy fuerte debajo de la axila. Estos síntomas fueron clave para que me hicieran el diagnóstico a tiempo.

Las primeras semanas me indicaron Heparina y luego tomé Apixaban. Esta medicación me permitió llevar una vida normal, sin la necesidad de ajustar la dosis ni hacer análisis de sangre con frecuencia. Además, no tuve que cambiar mi alimentación, lo que fue un alivio.

Estuve anticoagulada por un año, pude suspender la anticoagulación luego de una cirugía torácica que corrigió la compresión vascular que provocó la trombosis

El apoyo de mi hematóloga fue muy importante. Ella me aconsejó sobre las diferentes opciones de tratamiento y respondió todas mis preguntas sobre la anticoagulación, los resultados de los análisis y los eco Doppler de control.

El diagnóstico de trombosis puede generar incertidumbre y algo de miedo, pero con el tratamiento adecuado y el apoyo profesional, es posible mantener nuestra cotidianidad. Lo más importante, es no subestimar los síntomas y buscar ayuda médica de inmediato.



TESTIMONIO CON CONSENTIMIENTO